

Mabel Cernadas y José Marcilese  
(Editores)

# Política, sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense

Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias del  
Sudoeste Bonaerense



Editorial de la Universidad Nacional del Sur



Política sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense. Actas de las V Jornadas interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense / edición literaria a cargo de Mabel Cernadas y José Marcilese. - 1a ed. - Bahía Blanca : Univ. Nacional del Sur - Ediuns, 2009. 520 p. ; 24x18 cm.

ISBN 978-987-25102-4-4

1. Ciencias Sociales. I. Cernadas, Mabel, ed. lit. II. Marcilese, José, ed. lit.  
CDD 301

Fecha de catalogación: 01/06/2009



**Editorial de la  
Universidad Nacional del Sur**

E-mail: [ediuns@uns.edu.ar](mailto:ediuns@uns.edu.ar)



**Red de Editoriales  
Universitarias Nacionales**

Diseño y diagramación de tapa: Emanuel Molina  
Diagramación interior: Márcia Killmann

Queda hecho el depósito que establece la ley 11723.

© 2009 Ediuns



# Política, sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas y José Marcilese (Editores)

Actas de las  
**V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense**  
Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina  
20, 21 y 22 de agosto de 2008

## **Comité organizador**

María del Carmen Vaquero  
Juan Carlos Pascale  
Mabel Cernadas de Bulnes  
Patricia Orbe  
José Marcilese



### **Comité académico**

Néstor J. Cazzaniga  
Hugo M. Arelovich  
Sergio M. Zalba  
Silvina I. Jensen  
Diana I. Ribas  
Nidia L. Burgos  
Elizabeth M. Rigatuso  
Lucía Bracamonte  
María Celia Vázquez  
Ana María Malet  
Elda M. Monetti  
Nidia E. Formiga  
Roberto N. Bustos Cara  
Patricia S. Ercolani  
Silvia London  
Silvia M. Gorestein  
Ricardo R. Gutiérrez

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara  
de Diputados de la Provincia de Buenos Aires  
Declaradas de interés educativo y auspiciadas por la Dirección  
General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires  
Declaradas de interés municipal por el Honorable Concejo  
Deliberante del Partido de Bahía Blanca  
Declaradas de interés cultural por el Instituto  
Cultural de la Provincia de Buenos Aires

Con el auspicio de:



Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores.



## Índice

<b>Presentación</b> .....	11
<b>Pueblos originarios en el sudoeste bonaerense</b>	
Lo que no vieron los que observaron. Algunas reflexiones sobre viajeros, tecnología y cultura material de los aborígenes del sur bonaerense (primera mitad del siglo XIX)	
Rodrigo J. Vecchi.....	17
¡Aquí están...estos son!	
María Mercedes González Coll.....	27
<b>Política y prensa en el siglo xx</b>	
Catolicismo y trabajo femenino. Representaciones de género en la prensa de Bahía Blanca durante las tres primeras décadas del siglo xx	
Lucía Bracamonte.....	37
La campaña electoral y la asunción presidencial de Roque Sáenz Peña hacia el año del Centenario a través de la prensa bahiense	
Rodrigo González Natale.....	49
La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca y la huelga general de junio de 1921 en la prensa «burguesa»	
Roberto D. Cimatti.....	57
Participación política del Partido Socialista en el distrito bahiense a comienzos del siglo xx	
Rubén Vicente Luís Bevilacqua.....	69
Una intendencia ejemplar en épocas de fraude: Agustín de Arrieta en Bahía Blanca (1932-1935)	
Mabel Cernadas de Bulnes.....	81
Repercusiones de la labor de la <i>Comisión Investigadora de actividades antiargentinas</i> en el diario <i>La Nueva Provincia</i> (1941-1943)	
María Jimena Irisarri.....	91
El movimiento obrero bahiense en vísperas del peronismo	
José Marcilese.....	101
Intrasigencia radical, ética pública y «democracia exigente» en el sudoeste provincial	
Adriana S. Eberle.....	113



## Procesos políticos de la historia reciente

La revista Cabildo ante el «Affaire Montedison». Una denuncia nacionalista frente al proyecto de construcción del polo petroquímico de Bahía Blanca durante el tercer gobierno peronista	
Patricia A. Orbe.....	127
Vigilados... La inteligencia bahiense sobre trabajadores y activistas sindicales (1974-1976)	
Ana Belén Zapata.....	139
Los alumnos estudiaban «ordenados» en la universidad de la dictadura	
Paola Torri .....	151
La política neoliberal en el discurso de los dirigentes menemistas de Bahía Blanca	
Jimena Sastre.....	163
Políticas públicas en torno a la niñez en riesgo en la ciudad de Bahía Blanca. La construcción de campos de disputa	
Ma. Belén Noceti.....	173

## Archivos, memoria e historia oral

Archivos: memoria y recuperación del pasado	
Claudia Iribarren.....	187
Relatos de inmigrantes políticos vascos en Bahía Blanca	
Alejandro Alberto Suárez.....	195
Problemáticas de la historia oral. Confrontación de dos casos	
Andrea Belén Rodríguez / Ana Inés Seitz .....	205

## Cultura y representación

El «nacimiento» de la representación de Bahía Blanca como «ciudad fenicia»	
Diana I. Ribas.....	219
Hacia la conformación de una cultura visual bahiense: <i>Proyecciones</i> en el Centenario	
María de las Nieves Agesta.....	231
La muerte en el cementerio privado Parque de Paz	
Rosana Larosa.....	243
Modos de rememoración de la represión dictatorial en la plástica bahiense. La obra de Andrea Fasani: dos lecturas posibles entre <i>Fissura</i> (1993) y <i>los Bloqueadores</i> (2005)	
Ana María Vidal.....	249

## Ezequiel Martínez Estrada: un intelectual crítico

Ezequiel Martínez Estrada y su rol de intelectual	
Adriana Lamoso.....	263



Los ojos sobre Martínez Estrada: la perspectiva crítica de la joven generación de los años cincuenta	
María Celia Vázquez.....	271
Tensiones entre modernidad e identidad en Martínez Estrada. La escritura del <i>Sarmiento</i> : reelaboración y contextos	
Mariel Rabasa.....	279
Fantasia e ironía en los cuentos de Ezequiel Martínez Estrada	
Marta Susana Domínguez.....	287

### **Problemáticas sociolingüísticas**

Diálogo institucional y cortesía en español bonaerense. Análisis de su dinámica en instituciones públicas bahienses	
Gisele Graciela Julián.....	299
¿Cómo es? ¿Cómo se escribe? Notas sobre la pronunciación de apellidos inmigratorios en el sudoeste bonaerense	
Yolanda Hipperdinger.....	313
¿Cortesía, no descortesía, descortesía u otra forma de relacionarse en los cantos de cancha?	
Ana María Fernández.....	323
Actitudes y prejuicios lingüísticos que caracterizan a los docentes de Mayor Buratovich	
Alejandra Larosa.....	335
Variedades intralingüísticas en la interacción áulica	
Alicia Zangla.....	345
Salud femenina. Aportes para un estudio sociolingüístico del rol de la mujer en la publicidad gráfica en español bonaerense (1915-1955)	
María Soledad Pessi.....	357
«Madryn, pasame el apunte». Aspectos léxico-semánticos del vocativo en español bonaerense actual	
Elizabeth M. Rigatuso.....	369

### **Cuestiones sociales y educativas**

El Voluntariado Universitario como forma de extensión y su lugar en la formación profesional, en la Universidad Nacional del Sur	
María Cecilia Borel / Laura Iriarte / Virginia Dominella / Ana Inés Seitz / Cecilia Simón.....	389
Equidad educativa en el aglomerado Bahía Blanca-Cerri	
María Marta Formichella.....	397
Desigualdad educativa y adolescencia	
María Cecilia Borel / Roberto Elgarte / María Andrea Negrete / Jorgelina Fabrzi.....	409



### **Prácticas y experiencias docentes en la región**

Algunas relaciones entre la indagación filosófica y el rol docente a partir de experiencias en el ámbito educativo local	
María J. Montenegro / Silvia Guillermo / Laura Morales.....	419
Diseños curriculares para la formación de docentes en la provincia de Buenos Aires a la luz de las nuevas regulaciones nacionales y provinciales	
Raúl Menghini / Laura Morales / Berta Aiello.....	429
La simbología del Estado en el aula. La visión de una revista bahiense para docentes sobre efemérides escolares	
Laura Cristina del Valle.....	441
Prácticas educativas en escuelas rurales	
Elvira L. Andreoli / Nilda M. Díaz / Laura R. Iriarte.....	453
El video como recurso didáctico para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía. Una experiencia con alumnos en Didáctica Especial de Geografía, Universidad Nacional del Sur	
María Natalia Prieto / María Amalia Lorda.....	463

### **Experiencias y problemas de la educación superior**

Componentes y dinámica de las Prácticas Profesionales Supervisadas	
Ana María Malet / Andrea Montano / Andrés Repetto / Diana G. Sánchez.....	477
El PEUZO / la UPSO como experiencia local de responsabilidad social universitaria (RSU)	
Diana Irene Aguiar.....	485
¿En qué medida la educación superior cumple con sus objetivos? Algunos indicadores para aproximar una respuesta	
Liliana L. Cerioni / Nora E. Donnini / Silvia S. Morresi.....	495
¿Cuáles son los factores que favorecen y cuáles los que dificultan la permanencia de los jóvenes en la Universidad Nacional del Sur?	
Leticia Vico/ Berta Aiello / Marcela Martín / Anahí Mastache / Elda Monetti / Aymara Vásquez.....	505
Cita a ciegas con la universidad: un acercamiento a la vida universitaria	
Elda Monetti / Analía Álvarez / Cecilia Bermúdez / Paula Bertoni.....	511





**Problemáticas  
sociolingüísticas**





Mabel Cernadas y José Marcilese (Editores). 2009. *Política, sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense* (Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense). EdiUNS: Bahía Blanca. ISBN 978-987-25102-4-4.

## ¿Cortesía, no descortesía, descortesía u otra forma de relacionarse en los cantos de cancha?

Ana María Fernández  
Departamento de Humanidades - UNS  
anitamfernandez2003@yahoo.com.ar

### 1. Introducción

#### 1.1. Objetivo

Este trabajo se propone analizar el significado social de los tipos de tratamientos que se registran en los cantos de cancha, discursos colectivos producidos por adherentes a los clubes Sporting y Rosario Puerto Belgrano de la ciudad de Punta Alta, perteneciente a la región lingüística del español bonaerense.

#### 1.2. Marco teórico

Dentro de ese entorno cultural se pone el acento en los tipos de tratamiento interactivos que se gestan en los cantos, indagando si estos se adscriben dentro de la cortesía, la no descortesía o la descortesía, o si es necesario encontrar una nueva formulación para los tipos de expresión que se dan en ellos. Para llegar a ese objetivo se aplican las propiedades pragmalingüísticas de la cortesía verbal según las desarrolla Hank Haverkate (1994) en su libro *La cortesía verbal*; en cuanto a la descortesía se tiene en cuenta el trabajo de Zimmermann (2005) *Construcción de la identidad y anticortesía verbal*.

#### 1.3. Metodología empleada

Para la constitución del corpus se ha trabajado con la técnica de participante-observador y la realización de entrevistas. Se pudo registrar, al presenciar los encuentros futbolísticos tanto del club Sporting como los del club Rosario, tipos de apodosos usados en las canchas que no figuran en los cantos. Asimismo se pudo constatar la presencia de una murga: «La murga de la abuela» que si bien se organizó para participar en los carnavales, asiste a los partidos para animar los encuentros futbolísticos.

Las entrevistas de carácter breve (interacción cara a cara), realizadas a alumnos de una escuela secundaria, a mis amigos y mis familiares, se centraron en recolectar los cantos y encontrar el sentido que los hablantes dan a los términos

utilizados en dichos cantos y fuera de ellos, es decir, expresiones de los simpatizantes que surgen espontáneamente durante el partido, ya que posiblemente estas últimas se incorporen en la elaboración de futuros cantos. En su conjunto los cantos registrados conforman un corpus de cincuenta producciones del club Sporting y treinta del club Rosario.

#### 1.4. Fórmulas de tratamiento y cortesía

Las fórmulas de tratamiento y la producción de cortesía se encuentran entrelazadas, tal como se realicen las primeras así será la segunda, ya que condicionan el tipo de relación existente entre los hablantes, principalmente en cuanto al poder y la solidaridad (Brown y Gilman, 1960), dadas las diferencias entre las personas o las que ellas se atribuyen en cuanto a la edad, sexo o la influencia que el ejercicio de un rol puede tener sobre el que cumple otro individuo.

Las fórmulas de tratamiento relacionadas con el uso de una comunidad son «las formas de que disponen los hablantes de una lengua para dirigirse al destinatario y hacer referencia en el enunciado a una tercera persona» (Rigatuso, 1992: 9) Estas comprenden en español, los pronombres (*vos* -de confianza-, *tú*, *usted*) en sus distintas funciones gramaticales más las formas verbales correspondientes; las formas nominales de parentesco (*mamá*, *tío*), sociales (generales, ocupacionales, de amistad, honoríficos), los nombres personales y otras formas nominales usadas como vocativos o referenciales (ibidem).

Entendemos por cortesía al intercambio comunicativo o «contrato conversacional» (Fraser, 1980; Gumperz, 1982) donde los que intervienen en el mismo siguen una línea cooperativa (Grice, 1975) a fin de no afectar la imagen recíproca. Para ello se utilizan formas de comportamiento solidarias (Brown y Gilman, 1960) y estrategias mitigadoras del mensaje asertivo (Haverkate, 1994).

Para elaborar estas estrategias se tiene que tratar de realizar en la emisión actos de habla que no desapruében los actos del interlocutor (imagen positiva) y que no amenacen la libertad de acción del mismo (imagen negativa o territorio) como lo establecieron Penélope Brown y Stephen Levinson (1978). Como ejemplo, si se dice: «Haga silencio, acá no se puede hablar», en este caso se ha dado una orden a un receptor que se sabe que no es gustoso de realizarla, se coarta su acción, sin ningún tipo de atenuante, se ha invadido su territorio, se ha afectado su imagen negativa y también la positiva al condenar un acto del mismo.

La mayoría de los cantos de cancha incluyen en sus letras tratos que a simple vista serían evaluados como descorteses pero, no obstante, antes de llegar a esta conclusión se repensará si ese tratamiento se trata de cortesía, no descortesía, descortesía u otra forma de relacionarse. Para ello se precisará el significado de cada uno de estos términos a fin de delimitar sus campos de aplicación, para finalmente poder, desde ese punto de vista, fundamentar la inclusión en ellos de las distintas formas de tratamiento presentes en estos cantos deportivos.



## 2. El trato cortés

Henk Haverkate en su libro *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico* (1994), divide los actos de habla en corteses y no corteses.

Son actos corteses los expresivos como saludar, agradecer, felicitar, pedir perdón, lamentar, dar la bienvenida, arrepentirse, hacer un cumplido, y los comisivos, es decir los que formulan una promesa o invitación. La cortesía según especifica Haverkate (1994), es un subacto del acto de habla. Entendemos por actos de habla los enunciados que configuran una acción. Por otra, parte la cortesía no solo se manifiesta lingüísticamente, sino también por conductas, gestos, en lo que denominamos componentes no verbales de la enunciación, lo paralingüístico, y que está unido a la entonación o sea, el matiz expresivo que se pueda adoptar definirá el tipo de modalización empleada (Casamiglia Blancaflort, 2002) y la interpretación que el alocutario o receptor pueda realizar del mensaje.

### 2.1. El trato cortés en los cantos de cancha registrados

Adaptando al tema la clasificación presentada por Zimmermann (2003: 50-51), se observarán las estrategias corteses orientadas: a) al yo (hablante), identidad personal del yo; b) al tú (alocutor), identidad personal del otro; c) al nosotros (hablante y grupo de hablantes), identidad colectiva. Además, se tendrán en cuenta las estrategias indirectas como los actos de emitir juicios sobre terceros, para diferenciarse de ellos.

#### 2.1.1. Estrategias corteses orientadas al yo

Esta estrategia, según Zimmermann, no está orientada a la cortesía, sino más bien a descubrir la identidad/imagen de los jóvenes.

En algunos cantos de estadio, el yo manifiesta una identidad positiva que repercute cortésmente en quien recibe sus consecuencias y se caracteriza por revelar su fidelidad al club: *yo te sigo a todas partes*, el afecto: *cada vez te quiero más*, la amistad: *un amigo vas a encontrar*», ser víctima: *a pesar de los gases / y los palos recibidos*, el compromiso extremo: *daría toda la vida*.

#### 2.1.2. Estrategias corteses dirigidas al nosotros

El uso de *nosotros*, en los cantos de cancha, se refiere a la banda, al grupo de simpatizantes y al hablante productor del canto.

La banda<sup>1</sup> está constituida por un grupo de adherentes a la institución que manifiesta con más efervescencia su pasión futbolera. Participan en los partidos con carteles, bombos y cantos para animar a los jugadores *gritan y alientan sin parar*», *«te saluda*, arrojan papeles y serpentinas.

Estos cantos otorgan a la banda las acciones de adhesión y fidelidad, a toda prueba, promesas que se registran en: *te alentaremos de corazón*, *la banda quedará / y nunca de abandonará*, *la banda en todo momento te acompaña*. Es decir que lo positivo de ella se manifiesta con verbos de estado: *quedar*, pero la mayoría

son realizativos (Austin, 1955): *alentar; saludar; venir; agradecer*.

La banda se presenta autorreferencialmente, en la expresión: *...vamos a ganar*, a veces claramente delimitada, y otras alternando en un mismo canto las dos primeras personas (singular y plural) y el uso de la tercera persona, es el caso de la desfocalización del referente (Haverkate, 1994): *Esta banda a vos te sigue*.

### 2.1.3. Estrategias corteses dirigidas a los otros

Estas estrategias incluyen formas observadas hacia el club, los jugadores y otros simpatizantes y hay un ejemplo de cortesía hacia los adversarios.

La cortesía hacia el club se manifiesta en los cantos de cancha al presentar personificada a la institución, con variadas clases de palabras y formas gramaticales que señalan afecto, por ejemplo, con vocativos integrados por *apodo + participio*: *Rojinegro querido*, con hipocorísticos: las formas apocopada *Ro<sup>2</sup>*, *Rojo*; con adjetivos como *Vieja y gloriosa Rojinegra* que inician el himno a la institución.

Para identificar a la institución Rojinegra, utilizan un apodo que se extiende a los mensajes murales. Así, por ejemplo, en una de las paredes del club puede verse pintado un escudo de Sporting, con una sola leyenda: «La 14». Esta expresión eufemística y cabalística, ha sido extraída de la simbología de los números del juego de la quiniela, el 14 es el borracho, terminología que utilizan sin ocultamientos cuando cantan: *Llegan los borrachos del tablón*, y eufemísticamente en *porque la 14 es un carnaval*. El eufemismo es otro recurso para manifestar cortesía ya que disimula una denominación socialmente descalificante.

La cercanía con el destinatario se manifiesta generalmente a través de un trato familiar al utilizar en la mayoría de los cantos las formas de confianza de la segunda forma del singular como el *vos*: *no puedo vivir sin vos* y en pocas ocasiones el *tú*: *Pídeme una rama*.

En el himno al club, dice: *esta hinchada te saluda*. El saludo es un acto expresivo universal que utiliza fórmulas rutinarias y no sirve para transmitir información pero sí para confirmar una relación interaccional que se manifiesta con signos lingüísticos y paralingüísticos, es un acto de cortesía positiva, entendiéndolo por ella a los actos de habla que dejan sentir sus efectos en la imagen positiva del interlocutor, o sea, en la imagen positiva que éste tiene de sí mismo.

En el mismo himno, también se manifiesta otro acto cortés de carácter universal, el agradecimiento: *gracias por todas las sensaciones y todas las emociones que nos hiciste pasar*. El agradecimiento beneficia al hablante y establece un equilibrio en la relación coste-beneficio entre el hablante y el oyente.

Abundan las manifestaciones comisivas, como la promesa. Por medio de ella beneficia al receptor con una acción que se realizará en un futuro: *te voy a seguir de la cuna al cajón, jamás te olvidará, la banda quedará/ y nunca de olvidará, «nunca te dejarán de alentar*. Hay que remarcar que expresan su fidelidad a menoscabo de la propia imagen negativa por el carácter promisorio de los términos «jamás» y «nunca».



En otros versos: *que yo en el Rojo/seguro que moriría*, como afirma Haverkate (1989, p.106), la promesa no cumple con la condición de sinceridad en el sentido de que el hablante tenga realmente la intención de cumplir el acto prometido, el adverbio *seguro* y el verbo en modo condicional manifiestan su dudoso compromiso: se trata de una expresión hiperbólica para transmitir el grado extremo de adhesión al club.

El cumplido (Haverkate, 1994:88) es otra forma de manifestar cortesía hacia la institución, ya que permite crear un ambiente amable y expresar aprecio, en expresiones como: *Rojo, mi buen amigo, «un corazón sin igual»*.

La mayoría de las referencias hacia los jugadores son a través de los apodos que recibe el club, es decir que se alude a ellos indirectamente considerándolos como equipo: *vamos Rojo, dale Rosa, y dale Ro*. Como forma específica para los jugadores en su identidad de tales, se registra el uso de una forma referencial en tercera persona: *los jugadores pasarán*.

Para dirigirse a otros simpatizantes del club, que no forman parte de la barra, el término de referencia es *señores*. Este trato deferente, está indicando un tratamiento de respeto que en relaciones asimétricas ubica al evocado en una escala superior al locutario. En los cantos de cancha este hecho podría explicarse porque los integrantes de la banda que se reúnen para crear los cantos son jóvenes, de modo que ese trato corresponde a los seguidores del club de mayor edad. Así, la diferencia generacional determina un cambio en el tratamiento, del que se registra sólo dos ejemplos en los que el uso de «señores» está empleado siempre como vocativo: *Señores, soy del Rojo y lo sigo a todos lados, Señores, yo soy del Rojo, de la visera*.

Otro acto de cortesía que se puede señalar es el considerarlos «amigos» e invitarlos<sup>3</sup> a participar de los cantos: *Vení, cantá conmigo, que un amigo vas a encontrar*.

Se registra un solo ejemplo de cortesía hacia los oponentes, donde los simpatizantes del club Sporting se dirigen irónicamente a los del club Rosario de esta forma: *Rosa, mi buen amigo*. Aunque la ironía es una estrategia predicativa que indica lo contrario de lo que se expresa, se interpreta como cortesía porque «es más irritante la expresión no disimulada de juicios desfavorables», (Haverkate, 1994: 208). Se trata de una cortesía encubierta por un procedimiento camelador, adulatorio, (Camiglia Blancaflor y Tusón Valls,2002).

### 3. El trato no descortés

El trato no cortés es aquél que «no sirve para beneficiar al interlocutor». Haverkate (1994: 116), divide los actos no corteses en descorteses y no descorteses.

Los actos no descorteses son actos de habla asertivos y exhortativos que son neutros puesto que no comunican cortesía intrínseca, pero al aplicar estrategias de cortesía extrínseca se mitiga su fuerza perlocutiva, es decir el impacto de un acto descortés. Los exhortativos se dividen en impositivos (ruegos, mandato) y no impositivos (consejo, recomendación e instrucción).

### 3.1. El trato no descortés en los cantos de cancha registrados

#### 3.1.1. Trato no descortés dirigido al yo

Se registró un caso no descortés de recomendación por parte de una gitana a un simpatizante del club: *me lo dijo una gitana, /me dijo por favor, /o largás la marihuana/ o te vas al cajón...* En este caso, además de ser un trato exhortativo no impositivo, el consejo beneficia al receptor.

El pedido, un acto no descortés impositivo, en el caso de *Sólo le pido a Dios/ que cuando me lleve al cielo...* considero que está mitigado por la palabra *sólo*, ya que espera que le conceda lo solicitado porque hace solamente un requerimiento.

#### 3.1.2. Trato no descortés al nosotros

En cuanto al nosotros, un trato no descortés asertivo es el ejemplo: *esta hinchada te quiere ver campeón*, modificación pragmática lograda por la expresión de deseo que reduce el carácter impositivo del verbo. Esta locución performativa atenuada (Fraser, 1975) no afecta el plano conceptual, sino que atenúa la obligación de los jugadores a ganar.

En los versos *vamos Rojinegro, vamos a ganar*, si lo consideramos textualmente, se trataría de un tratamiento que afecta la imagen del nosotros porque está afirmando algo que no se sabe si sucederá. Pero si lo consideramos implícitamente, es una forma referencial desfocalizada, se está conminando en primera persona del plural a ganar a segundas personas, en este caso a los jugadores, se trata de un acto no descortés impositivo, un mandato, atenuado por esa desfocalización.

#### 3.1.3. El trato no descortés hacia los otros

En el canto *Pídeme una rama / pídemme un papel / que lo que me pidas / lo conseguiré / pero no me pidas / que no venga más / porque la 14 es un carnaval* en los primeros tres versos, se da autoridad al alguien no determinado (implícito el club y sus actores), para realizar un acto no cortés como lo es el exhortativo impositivo, el emisor está actuando no descortésmente al mitigar el siguiente pedido exhortativo impositivo de su parte, *no me pidas ...*, y al justificar su pedido, *porque la 14 es un carnaval*. En esta secuencia trimembre hay una presecuencia, un núcleo exhortativo y una postsecuencia. Aunque el acto es no cortés, intencionadamente, está manifestando un elevado grado de adhesión al club.

### 4. El trato descortés

Haverkate define los actos descorteses como aquellos «actos expresivos que denotan un estado psicológico negativo del hablante respecto al oyente» y, dado que toma en consideración estos actos incidentalmente, me apoyo para este análisis en los lineamientos de Zimmerman (2003) sobre la descortesía.

Los marcadores de la descortesía son: la aserción, la imposición, los insultos, los términos disfémicos (Zimmerman, 2003), el sarcasmo (Sarilo, 1968)<sup>4</sup>, reproche,

refutación (Casimiglia Bancaflor y Tusón Valls, 2002), el insulto, la burla, la autodescalificación. Podemos señalar como antecedentes de los actos descorteses un juego entre jóvenes americanos negros llamado «dozens», donde se trata de destruir la identidad/imagen de otra persona con palabras (Brown, 1972)<sup>5</sup>, también puede relacionarse con otros juegos /rituales de réplicas agudas como el albur en México (Labov, 1972)<sup>6</sup> y hay quienes lo vinculan al género del rap (Foytlin Nelso, RAhman y Streek, 1999, Streck, 2002)<sup>7</sup>.

Todas estas formas comunicativas, tienen «un marco institucional, son actos en parte no espontáneos, sino preparados y hasta repetidos de un repertorio compartido (lo que señala una tradición de cultura oral)» (Zimmermann, 2005: 251).

#### **4.1. El trato descortés en los cantos de cancha registrados**

La descortesía en los cantos de cancha se manifiesta hacia los grupos de otros clubes y de todos los que los rodean, los jugadores, los familiares y las instituciones a las que pertenecen; hacia la policía y hacia ellos mismos y hacia su equipo.

La diferencia entre el tratamiento descortés que analiza Zimmermann y los que se dan en los cantos de cancha radica en que, mientras en el primero el ritual se da entre jóvenes relacionados por una amistad y su objetivo no es despreciar ni humillar, en el caso que se analiza la descortesía se da sobre todo hacia los seguidores del equipo adversario, es decir que hay un motivo de animadversión, y un deseo de agraviar aunque sólo sea por no aceptar la diferencia de pertenecer a otro club. Esta distinción la señala muy bien Zimmermann (2005, p.249) cuando denomina actos anticortesés a los actos descorteses que en ciertos contextos y entre ciertas personas no tienen la función de ofender.

##### **4.1.1. Estrategias descorteses orientadas al yo**

La descortesía orientada al yo muestra una identidad informal, no hegemónica que reconocen pero de la que se ufanan, para mostrarse diferentes y en oposición al orden institucional. En los cantos se manifiesta en las siguientes expresiones: *todo descontrolado, estoy reloco, / redrogado hasta las manos, yo le sigo dando al faso, / al escabio y al papel*. Al asumir estas conductas negativas, podrán afrontar sin afectarles los insultos que reciban al respecto de sus adversarios.

##### **4.1.2. Estrategia descorteses orientadas al nosotros**

También la banda y su referencial «nosotros» asume sin reparos conductas antisociales: *Llegan los borrachos del tablón, esta banda delirada / va fumando marihuana*. De este modo se manifiesta cómo se gesta una identidad grupal anormativa.

También aceptan sin reparos el apodo *los Negros*, que más que un prejuicio étnico indica un grupo social en desprestigio. Algunos definen la cortesía como un sistema dirigido al otro para evitar la amenaza a su identidad/imagen (Brown y Levinson (1978-1987), Leech (1983). La aceptación de apodos autodescalificadores es una de



las estrategias de autohumillación (fingida) para evitar esta amenaza, hace sentir al interlocutor en un rango social superior al hablante (Zimmerman, 2005: 246).

#### 4.1.3 Estrategias descorteses orientadas hacia los otros

Cuando prima el estado de ofuscación del emisor, surgen ejemplos como los siguientes: *a los jugadores si pueden oír / con la camiseta del Rojo / ganar o morir; a los jugadores les pido que dejen la vida / que yo en el Rojo seguro que moriría*. En este último ejemplo, se hace un pedido que afecta la imagen negativa de los jugadores a un grado extremo de pedirles la vida. Para ello se argumenta con una oración dubitativa, de modo que le solicita un coste al equipo que el mismo hablante no está muy seguro de poder asumir, no está totalmente seguro de morir por el club.

En relación con los actos de habla orientados hacia los jugadores, si bien la aserción y la exhortación son formas características del trato descortés, en algunos casos la intención de los hablantes no es afectar la imagen negativa de los integrantes de su equipo sino alentarlos. Por otro lado, dada la urgencia que requiere ese aliento en determinadas acciones en el campo de juego, es el modo imperativo el más propicio en estas situaciones por la finalidad perlocutiva que conlleva: *pongan huevo, vaya al frente* es el modo de maximizar el beneficio para el receptor.

Al citar a los técnicos, se presenta un ejemplo bien claro de la estrategia indirecta y descortés por la cual el emisor se diferencia para resaltar su permanencia en el club, y la condición efímera de los otros: *Los técnicos se van* y la banda quedará ...

Con el modo asertivo de manifestarse *no digas que sos de Punta Alta, sos de la Base Naval los Rojinegros* tratan de convencer a los integrantes del club Rosario que lo expuesto corresponde a la verdadera realidad social, a una pertenencia que surge desde el punto de vista del emisor. No hay ningún tipo de manipulación, se produce una aserción en presente y se remarca con una negación al comienzo de la frase que da más fuerza a una opinión que es totalmente opuesta a la que tiene el receptor. Por lo tanto, una forma de manifestar la descortesía está afectando la imagen negativa de los rosarinos, es decir que afecta al campo de acción de los mismos. Con esa forma de expresarse produce un predicado epistémico, cuyo archilexema es saber, su saber es correcto, el de ellos es el incorrecto. Por otra parte, esta afirmación surge porque muchos de los jugadores del equipo de Rosario son personas de otras provincias que han venido a trabajar o a hacer el servicio militar voluntario en la Base Naval, esto les ha dado lugar para generalizar este tipo de aseveración.

Se afecta la imagen negativa de los contrarios al cantar *cuando te fuiste para la B* ya que se está recordando la pérdida de un territorio y su descenso de categoría.

Otra palabra ofensiva se da en los versos: *junto a los militares / sos la mierda nacional*. Así, por una parte, se pone en evidencia un conflicto social, la oposición civil-militar propia de la ciudad de Punta Alta, y, por otro, se está dando carácter -nacional a un equipo local, ya que se le atribuye un predicativo que solo podría corresponder al sustantivo militar. La incongruencia conceptual la tenemos que tomar como la utilización de un recurso hiperbólico para dar más fuerza a la afirmación y



sobredimensionar el insulto. Esta forma de expresarse se denomina «condición de sinceridad» (Searle, 1969) que corresponde a «un estado psicológico primario del hablante», donde no caben que le afecten los factores externos. Confirma esto el canto: *no me importa / lo qué digan / los demás hinchas / a mi no me importa nada* y el graffiti en uno de los muros de una casa de Punta Alta, donde se lee: *Yo soy de Sporting, ¿y qué?*.

El sarcasmo es la burla o la ironía mordaz con la que se hiere o humilla a alguien. Es utilizada repetidamente para señalar la cobardía del adversario y su feminidad como confusión sexual: *se va para el gallinero/con el c... roto*.

Un acto cortés como dar el pésame o efectuar un ritual respetuoso puede convertirse en un acto descortés cuando se lo usa metafóricamente para burlarse, como en el canto del club Rosario: *Un minuto de silencio, / para Sporting que está muerto*

El empleo del vocativo «*che*» está presente como tratamiento descortés en el verso: *¡Che!, Negrito vigilante, / vos corrés en todas partes*.

Las expresiones descorteses más duras son las que amenazan la integridad física de los demás como en los ejemplos: *vamo a matar a un negro y a toda la federal, hay que matarlos a todos, mamá/ quemarles el gallinero, que se muera...* Aunque la descortesía se exprese como un juego lingüístico o una estrategia comunicativa, puede suceder que no todos lo puedan asumir así y la palabra se transforme en una acción indeseable. Por otra parte, se puede dar el caso de apoyarse en estos recursos para eludir la responsabilidad sobre la palabra expresada.

## 5. Conclusión

En los cantos de cancha actuales de los clubes Sporting y Rosario hay tanto formas corteses, no corteses y descorteses. La utilización de las distintas formas no es ocasional, sino selectiva, las dos primeras se aplican la mayor parte al club, a la banda, a los hinchas, y las descorteses a los oponentes deportivos y su territorio (Goffman, 1971).

Dada la variedad de estrategias desplegadas para ostentar cortesía, como el saludo, el agradecimiento, el cumplido, los pronombres que muestran respeto, *usted*, el de confianza *vos* y los genéricos que marcan distancia: *señores, técnicos, jugadores*, es innegable que recibieron un aprendizaje en ese sentido.

Los actos no descorteses, es decir los que tratan de minimizar los mensajes asertivos o exhortativos, son los menos utilizados, porque estos cantos tratan de transmitir muchas emociones tanto positivas como negativas y los actos no corteses menguan ese tipo de manifestaciones.

El lenguaje descalificador entre los simpatizantes de equipos adversarios es una opción institucionalizada, un contrato conversacional peculiar, es una marca de identidad en este tipo de interrelaciones y es aceptada tal como se da, por estos grupos sociales. No obstante, no por ello podemos dejar de incluirlos entre los actos descorteses, ya que la intención de los hablantes es deteriorar la imagen de sus interlocutores.

La escasa presencia de marcas de cortesía hacia los oponentes es un indicador del poder que ambos clubes se disputan, ya que ambos pretenden ser el «gallo de la ciudad» o el «padre» de su opositor.

No es la descortesía, a pesar de las apariencias, la que predomina en los cantos. En los cantos del club Sporting se encuentran, sobre cincuenta cantos, cuarenta y tres manifestaciones afectivas, de aliento, fidelidad y como víctimas de esa fidelidad, y, en los de club Rosario treinta y tres sobre treinta, dejando constancia que en cada canto se pueden dar las tres formas de expresarse. Además, si nos remitimos a los cantos beligerantes, encontramos diez en cada uno de los clubes, y constatando lo expresado por un informante acerca de que los cantos son la apología a la droga, se registraron sobre ese tema nueve referencias en los cantos de club Sporting y cuatro en los de Rosario. De tal forma, podemos rectificar lo afirmado: los cantos no son una apología a la droga, sino que hay apología de la droga pero no involucra a la totalidad de los cantos, es decir que no se puede generalizar, pero tampoco por eso hay que obviar este tema que es tan preocupante en la sociedad actual y que estos cantos registran tan descarnadamente.

Por otra parte, se deja constancia que no se ha hecho un seguimiento de los tipos de cantos del corpus que los simpatizantes seleccionan para cantar en cada partido. Esta investigación podría dar lugar a consideraciones que coincidirían o no con las producidas por el análisis del corpus registrado.

El estudio de las estrategias de comportamiento en los cantos de cancha es uno de los casos que permite observar cómo la cortesía, no cortesía y la descortesía no se interpretan de la misma forma en todos los grupos, depende de la edad, el sexo, el lugar, la formación cultural, por eso usan formas distintas y peculiares de interacción, utilizan las mismas o distintas estrategias con diverso significado, no valorizan ciertos principios, producen otras expectativas de comportamiento verbal.

Por otra parte, en estos cantos se gesta una identidad colectiva, la del nosotros y por antinomia la identidad de los «otros». Por un lado, los negros, los borrachos, los de la visera, los locales, los de Punta Alta y, por otro, los gallinas, los foráneos, los de la Base Naval, los delicados, pero también se debe señalar que la identidad que cada uno acepta para sí mismo y la identidad que les atribuye el otro no siempre coinciden.

La producción de los cantos de cancha como toda la de carácter popular «se trata de un fenómeno demasiado inmediato e indudablemente inacabado, solo se prestan a interpretaciones operativas y provisionales» (Rest, 1967).

## Notas

<sup>1</sup> En estos cantos el término «banda» está sustituyendo al de barra. Ni Félix Colucci (1996), ni Héctor Musa (2005) lo registran en sus diccionarios. Pratt Fairchild, 1984, p. 22, *Diccionario de Sociología*, asimila la «banda» al término «pandilla», indicando que es un fenómeno principalmente de la adolescencia, que logra cierta solidaridad.

<sup>2</sup> El hipocorístico Ro lo utilizan ambas instituciones: «Dale Rosa, dale Ro», «Dale, dale Ro» (Rojo), significa Rosa para Rosario y Rojo para Sporting.

<sup>3</sup> La invitación es otro tipo de acto comisivo (Haverkate, 1994) que beneficia al que lo recibe, pero éste queda en deuda con el que la realiza: para equilibrar la balanza coste-beneficio debe el receptor cumplir con lo solicitado cantar, saltar acompañar la algarabía del hablante. Allí se está afectando la imagen negativa del invitado, ya que esa invitación conlleva la obligación de realizar un acto, se está afectando su territorio.

<sup>4</sup> Sarlo, Beatriz, *Diccionario de términos literarios*, (1968).

<sup>5</sup> Brown, H. R. , «Street Talk», (1972).

<sup>6</sup> Labov, W. «Rules of ritual insult», (1972).

<sup>7</sup> Citados por Zimmermann (2003).

## Bibliografía

Brown, R. y A. Gilman, «The pronouns of power and solidarity», en T. Sebeok (ed.) *Style in language*, New York, M.I.T., 1960, pp.253-275.

Casimiglia Blanca Fort y H.; A. Tusón Valls, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Ariel Lingüística, 2002.

Foytlin, M., C.Nelson, W. Rahman y J. Streeck, «Casualties of lyrical combat». En Salsa 6 [Proceedings of the sixth annual symposium about language and socialty]. Austin, Tx.:Department of Linguistics, University of Texas, 1999.

Haverkate, H., *La cortesía verbal*. Gredos, Madrid, 1994.

Rest, Jaime, *Literatura y cultura de masas*. Buenos Aires, CEAL, 1967.

Rigatuso, E. M., *Lengua, historia y sociedad. Evolución de las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense (1830-1939)*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades de la UNS, 1992.

Sarlo, B., *Diccionario de términos literarios*, Buenos Aires, CEAL, 1968.

Streeck, J., «Hip-Hop- Identität», en: I. Keim y W. Schulte (eds.), *Soziale Welten und kommunikative Stile.Festschrift für Werner Kallmeyer zum 60. Geburtstag*. Tübinga: Narr (La bibliografía Incluida en los ítems 2, 3, 4 y 5 es la citada por Zimmermann 2005).

Zimmermann, K., «Construcción de la identidad y anticortesía verbal. Estudio de conversaciones entre jóvenes masculinos», en *Estudios de la (des)cortesía en español*, Estocolcomo-Buenos Aires, Ed. Dunken, 2005.